

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA: INTRODUCCIÓN

1.-Sentido de una «historia de la filosofía»	1
2. Qué es la «historia de la filosofía	1
3. Qué se entiende por «filosofía.....	3
4.-Cómo estudiar la Filosofía.....	4
Bibliografía.....	6

Eugenio Molera

1.-Sentido de una «historia de la filosofía»

El pensamiento de la humanidad evoluciona con los siglos, como lo hace la mentalidad personal desde la infancia hasta la madurez. El pensamiento no solo es producto de individuos; también cada grupo humano tiene su historia y modo de pensar particular.

Todo pensamiento, obra literaria, artística, científica o religiosa está enraizada en la historia: circunstancias económicas, políticas, sociales, familiares, culturales, técnicas, etc. Esa es también una característica del pensamiento occidental/europeo.

*«...las filosofías son su propia época expresada en pensamiento; pertenecen a su época y se hallan prisioneras de sus limitaciones: el individuo es hijo de su pueblo, de su mundo, y por mucho que quiera estirarse, jamás podrá salirse verdaderamente de su tiempo, como no puede salirse de su piel» (Hegel, **Lecciones de Historia de la Filosofía**”).*

Los filósofos, autores y corrientes filosóficas no son fósiles intelectuales ni reliquias del pasado: sus ideas son una parte viva del pensamiento y patrimonio intelectual de la humanidad, quizás de nosotros mismos, aunque no lo sepamos. Entre todos, constituyen nuestra «segunda naturaleza», nuestro «nicho ideológico» en sentido amplio. Las raíces de nuestro pensamiento se hunden hasta el s. VI a.C.

2. Qué es la «historia de la filosofía»

Por lógica, debería entenderse *al final*, con una visión de conjunto de todos los autores y corrientes.

Para Hegel, la filosofía tiene una unidad histórica: es un caminar hacia la verdad, por más recodos que encontremos. *No es un mero cúmulo de opiniones*, según las ideas caprichosas del pensador de turno. Cada filósofo depende en sus ideas, argumentos y estilo de los anteriores, y hace posible la transición al pensamiento que le sigue: las ideas parecen bullir como hormigas, pero orientadas en una misma dirección final.

Cuando los filósofos estudian y afrontan problemas, han pretendido tender hacia la verdad como horizonte. **Se plantean los grandes interrogantes del**

hombre: el conocimiento, la naturaleza, la estructura del mundo, la complejidad del ser humano, la libertad y la ética... Creyentes o no, siempre han intentado establecer un diálogo entre fe y razón, entre filosofía y teología, entre filosofía y ciencia/cultura... en busca de la verdad y soluciones a los problemas.

Por tanto, la historia de la filosofía es ya filosofía: no es mera exposición histórica/erudita de ideas, sistemas de pensamiento y afirmaciones, sino búsqueda de planteamientos correctos y soluciones a los problemas, a las incoherencias, etc.

En filosofía, todo es discutible: por principio, no se admiten verdades sin haber sido previamente demostradas y razonadas. Incluso los hechos históricos se discuten, en cuanto que pueden ser objeto de diversas interpretaciones. Filosofía e historia son inseparables.

Con estas observaciones, **la filosofía no debería invitar al escepticismo** ni llevar a un abandono de las propias creencias y prejuicios. Más bien, debería suscitar *una confianza en la razón y en la capacidad del hombre para acercarse asintóticamente a la verdad y hallar soluciones -al menos provisionales- a los problemas*. Cada autor aporta una pieza al puzzle que podríamos llamar verdad. Por tanto, los filósofos no piensan aisladamente; construyen sobre lo que otros hicieron y aportan fundamentos a los que le siguen. Nadie posee la verdad absoluta, pero todos la buscan. Algunos, convencidos de que no existen verdades absolutas, se esfuerzan por aclarar los problemas y cuestiones parciales a su alcance.

Puesto que cada época hace posible la siguiente y gracias a que un sistema cae puede surgir otro, las corrientes de pensamiento son visiones parciales, nunca absolutas ni completas, de la realidad. Por tanto, no hay razón para hundirse en el escepticismo (hay progresos en los problemas) ni hay razón para ser *dogmático* (nadie tiene el monopolio de la verdad).

Puesto que la verdad se va alcanzando gradualmente y requiere esfuerzo de reflexión, análisis y estudio, es preciso estar en estado de alerta permanente.

Estamos obligados a ser críticos, con nosotros mismos y ante todas las informaciones que nos llegan del exterior. Como seres humanos, ninguno deberíamos renunciar a ser filósofos, a buscar la verdad con espíritu crítico.

3. Qué se entiende por «filosofía»

De forma algo vaga e imprecisa, se ha entendido por «filosofía», literalmente, el «aprecio o estima [*filós*] de la sabiduría [*sofía*]», algo así como **la curiosidad por saber**. Y por filósofo, «el amigo de la sabiduría», es decir, el aficionado a aprender, el que tiene curiosidad por conocer.

Pitágoras, a quien se atribuye la invención del término, no quería llamarse sabio, sino «**amigo de la sabiduría**». Según él, sólo Dios es sabio. La sabiduría es la ciencia de Dios, y la filosofía lo es del hombre.

Para Aristóteles, todos los hombres tienden por su propia naturaleza a saber. Por eso el deseo de saber pertenece a la esencia del hombre y todo ser humano tiene algo de filósofo en lo más profundo de sí.

A lo largo de los siglos ha variado el significado y el contenido atribuido a la Filosofía:

Antiguos: Por Filosofía entienden el conjunto de los saberes: Física, Matemáticas, Geometría, Astronomía, Teología... Con los griegos se consolidó el tipo de discurso argumentativo que hoy denominamos Filosofía.

Cristianismo: Distingue entre verdad natural o racional y verdad revelada, entre Filosofía y Teología (St. Tomás).

Descartes (XVII): Considera la filosofía es un árbol, cuyas raíces son la Metafísica; el tronco, la Física, y las ramas cada una de las ciencias particulares.

XVIII: Con la decadencia de la Filosofía Escolástica, la filosofía queda reducida a la Metafísica. Ciencia y filosofía se contraponen como dos órdenes del saber completamente diferentes, y esa estructura diferenciadora ha sido mantenida en nuestras universidades.

Hoy no se habla de *una filosofía global*, sino de múltiples áreas no siempre fáciles de ubicar en las dos grandes corrientes del pensamiento filosófico reciente, la **filosofía analítica** (centrada en el estudio del lenguaje, la lógica, la epistemología y la estructura de las teorías científicas) y la **filosofía**

hermenéutica, de corte más tradicional (centrada en las cuestiones clásicas de la Filosofía en la política, la moral, los sistemas y problemas metafísicos).

4.-Cómo estudiar la Filosofía

1.- Refiriendo cada filósofo o sistema filosófico a sus **circunstancias históricas**, porque siempre el contexto histórico influye en el pensamiento. Conviene **buscar y encontrar las conexiones históricas** remotas y cercanas.

2. Buscando la simpatía y la empatía con el autor: adentrarse en el pensamiento del autor y esforzarse por entender todas sus expresiones, términos y tesis. Solo después de entenderle se le podía y debería criticar.

3. La historia de la filosofía debería enseñarnos a pensar desde lo que dicen los autores, y esto no tiene nada que ver con aprenderse de memoria lo que digan. Cuando el objetivo es comprender y aclarar ideas, toda crítica contra argumentos, ideas y términos oscuros o imprecisos será poca.

4. Confiando en los propios conocimientos y capacidad de crítica, pues a partir de 14 ó 15 años cualquier individuo reconoce -o debería reconocer- si un argumento convence o no. Nadie debería aceptar ideas de otros simplemente porque las diga alguien con autoridad o porque muchos las comparten. El individuo adulto y maduro personaliza sus ideas y las somete a examen crítico antes de aceptarlas definitiva o provisionalmente.

5. Los filósofos deberían ser leídos directamente en sus obras, no sólo a través de intermediarios o libros de texto. Esta suele ser una filosofía «enlatada», donde otros han seleccionado las ideas de interés -y no siempre con buen juicio-.

6. Tras leer un autor, cada uno debería sacar sus propias conclusiones personales. Es la única forma de adquirir un pensamiento propio, razonado, maduro, y de evitar el psitacismo, el refugio en tópicos y lugares comunes, las jergas huecas de pandilla o pueblo.

7. Procurar distinguir las grandes cuestiones de cada época. En la

Historia de la Humanidad, los problemas se han centrado en tres grandes focos:

a. **El Mundo** (Ser, Cosmos, Naturaleza, Estado, Política, Sociedad).

b. **El Hombre** (antropología, conocimiento, ética, política, Psicología).

c. **Dios** (lo sagrado, el sentido de la existencia, la justificación de la fe...).

-Así, en la **ANTIGÜEDAD**, el mundo se reduce a cosmología; el hombre, a una antropología elemental, un principio de ética; Dios es simplemente un principio metafísico para hacer coherentes las explicaciones. El mundo resulta más importante que Dios para pensadores como **Aristóteles**.

-En la **EDAD MEDIA**, el mundo se reduce a sociedad política, y ésta a Imperio; el hombre no se valora como ser independiente, sino como parte de la naturaleza; Dios es un poder sobrenatural que todo lo domina e invade, concretado en la religión como preocupación fundamental y la Iglesia como institución omnipresente/poderosa. Dios prevalece sobre el mundo y sobre el hombre, p. ej. En **Santo Tomás**.

-Durante la **EDAD MODERNA**, el Estado surge como algo independiente de la Teología; al hombre se le reconoce el valor de su razón y se inicia un proceso de secularización que va quitando preeminencia a lo religioso. El hombre aparece en primer plano, ocultando en parte a Dios y al mundo (**Descartes**).

-En la **EDAD CONTEMPORÁNEA**, se establece definitivamente la autonomía y valor propio del mundo y de la ciencia como modelo de conocimiento; al hombre se le reconocen unos derechos inalienables sobre los que se fundamenta su valor e igualdad fundamental con sus semejantes, y la Iglesia se independiza definitivamente del Estado en los países occidentales.

BIBLIOGRAFÍA

-Frederick Copleston, *Ha de la Filosofía*, Vol., I, ed. Ariel 1981

-W.K.C. Guthrie, *Ha de la Filosofía*, ed. Gredos, 1991.

-J, Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, ed. Ariel, 1994

-Giovanni Reale, *Ha de la Filosofía*, ed. Herder, 2010